



Universidad del Sureste.

Administración y Estrategias de Negocios.

4to Cuatrimestre.

Macroeconomía.

Profesora: Yanneth del Rocío Espinosa Espinosa.

Alumno: Sergio Eduardo Lucatero Gudiño.

Comitán de Domínguez, Chiapas.

10/07/2020

Introducción.

En este ensayo se abordarán las premisas establecidas para el tercer parcial de macroeconomía centrándose en los ciclos económicos de las empresas porque si bien el estudio de las fluctuaciones económicas es principalmente un tema de economistas, es desde todo punto de vista un tema que atañe a todos los sectores de la sociedad y que solo percibimos cuando no es favorable en nuestra propia comunidad y así damos catedra de lo aprendido durante los últimos días

Desarrollo.

Cuando en los países se generan ambientes políticos enardecidos, derivados de conflictos de intereses entre los distintos gobiernos, se genera un ambiente negativo para hacer negocios y se frena tanto la inversión nacional como la extranjera. Particularmente en las empresas familiares tanto su rentabilidad como responsabilidad social se ven afectadas cuando los gobiernos cambian sus políticas económicas, o en un afán populista deciden nacionalizar empresas o cuando las economías empiezan a mostrar inestabilidad y no hay reglas de juego claras para su desarrollo y continuidad. Una empresa multinacional se ve menos afectada que una de carácter familiar ante una inestabilidad política, porque la primera tiene siempre la opción de cerrar un país y abrir en otro, pero la segunda resulta ser más frágil, pues sí bien también puede buscar la opción de salir del país, el proceso genera un gran trauma para toda la familia y sus empleados, como está ocurriendo en Venezuela.

En Nuestro país la transición de la economía mexicana hacia el modelo de economía abierta está cruzada por un proceso de estabilización de las variables macroeconómicas inspiradas en la llamada Política Económica de ajuste estructural. Desde su instauración se han presentado bajos niveles de crecimiento y una frágil estabilidad económica. Al igual que otras naciones en desarrollo, la estabilización, que tiene como prioridad el control inflacionario y del déficit externo, no genera las dinámicas de crecimiento requeridas por la economía interna; su lentitud se traduce en un alto costo social, pero, además, en la persistencia de crecientes déficits en las finanzas públicas, aumentos del desempleo abierto y crisis macroeconómicas recurrentes que amplían la brecha de desigualdad social.

La conjunción de resultados económicos y sociales negativos desencadenó las tensiones sociales actuales y los riesgos sobre la propia seguridad nacional. En esa dimensión se expresan los límites estructurales a la Política Social. De esa forma, los rezagos sociales del país, los desequilibrios internos, así como la parálisis del ritmo de crecimiento económico, están asociados, por un lado, a la reorientación de la Política Económica, convergente ahora con el modelo de economía abierta, y por otro, con la imposibilidad de la Política Social para responder a los desequilibrios generados por la forma de conducción de la propia Política Económica.

Aunque la Política Social es el vector que busca atenuar los conflictos propiciados por la desigualdad social mediante el ejercicio del gasto público, éste

ya no representa una prioridad real en la agenda nacional porque la efectividad de la Política Social está condicionada por el éxito de la Política Económica. Si bien la Política Social instaurada en México tiene rasgos específicos respecto de otros países, comparte otros propios del modelo de economía abierta. Sus objetivos y alcances se han delineado no sólo en función de parámetros y necesidades internas, sino también como consecuencia de pautas que impone el desarrollo internacional.

La actividad económica de los países tiende a crecer con el tiempo. Es natural, las poblaciones crecen, y la tecnología se vuelve más sofisticada, incrementando la productividad. Sin embargo, el crecimiento no es ininterrumpido. También hay periodos de expansión y retracción, conocidos como ciclos económicos. Así, los ciclos económicos son los altibajos que la economía de un país experimenta a través del tiempo.

Los ciclos de los negocios son un tipo de fluctuación en la actividad económica agregada de las naciones cuya actividad está organizada principalmente en empresas lucrativas: un ciclo consiste de expansiones que tienen lugar aproximadamente a la vez en muchas actividades económicas, seguidas por recesiones, contracciones y recuperaciones igualmente generales que confluyen en la fase de expansión del ciclo siguiente; la secuencia de cambios es recurrente pero no periódica; en duración los ciclos de los negocios pueden variar desde poco más de un año hasta diez o doce años; no son divisibles en ciclos más cortos de carácter similar con amplitudes parecidas.

Otro indicador que va acorde al ciclo económico (es decir, es procíclico) es el consumo. El consumo suele aumentar cuando en las fases de crecimiento y disminuir en recesiones. Sin embargo, no todos los tipos de consumo se manifiestan igual. Los bienes de primera necesidad, como comida, tienden a mantener su consumo más o menos constante, incluso en etapas de recesión. Sin embargo, los bienes discrecionales, que no son de primera necesidad, como automóviles o electrodomésticos, ven más impactado su consumo en etapas de recesión.

Conclusión.

Dependiendo de la etapa del ciclo económico en que nos encontremos, tendremos diversa índole de consecuencias palpables en el día a día. Por ejemplo, al estar en una etapa expansiva hay consecuencias deseables, como una mayor creación de empleo. Sin embargo, después de cierto tiempo empieza a haber presiones inflacionarias que podrían hacer que el poder adquisitivo de una moneda caiga.